



PREPAREMOS UNA SANTA CUARESMA PARA GOZAR DESPUES DE LA ALEGRIA DE LA PASCUA.

PREPARACIÓN PARA LA CONSAGRACIÓN: Se realiza 33 días antes de la Festividad de la Anunciación y Encarnación del Señor, en este caso, empieza el miércoles 6 de marzo, concluyendo el 7 de abril, y así celebrar solemnemente al día siguiente -8 de abril- la Consagración "A Jesús por María" tan recomendada por San Luis María Grignion de Montfort. Contacte antes del Domingo 18 de febrero, rellenando el formulario de inscripción: <https://goo.su/qzAxW> y si tuviera problemas, de manera telefónica

Sr. Salvador Oller, Telf. 656 64 68 16 y el Sr. Pedro Sols 616 31 21 60

Festividad de la Anunciación del Señor. Acto Consagración: Le esperamos para la próxima Consagración "a Jesús por María", según el método de San Luis María Grignion de Montfort:

Lugar: Parroquia "Sant Vicenç de Sarrià", C/. Rector Voltà 5, 08034 Barcelona

Transporte: BUS: 68, V7, V9 y H4

FGC: parada "Reina Elisenda" L12

parada "Sarrià" S1, S2, S5, S5s, S7, S7t, ES, L6 y L12

Fecha y hora: Lunes 8 de Abril a las **18:30h** Exposición Santísimo, Vísperas, Santo Rosario, Consagración, Reserva del Santísimo y Santa Misa.



Acto Eucarístico Mariano: Le esperamos para el próximo Acto Eucarístico del 3er miércoles de mes. (21 de Febrero y 21 de Marzo)

17:30h. Santa Misa,

18:00h. Exposición del Santísimo y Santo Rosario,

18:45h. Meditación libro "El Amor de la Sabiduría Eterna".

MARÍA, MADRE Y MEDIADORA

Hno. Alejandro Martínez, hsg (Hermano de San Gabriel)



MARÍA, MADRE DE DIOS. Los católicos empezamos siempre el año honrando a María con su título más hermoso y excelso de Madre de Dios. A nuestro Papa, Francisco, le gusta resaltar, en sus intervenciones sobre María, que Ella es, ante todo y sobre todo, Madre de Dios y Madre nuestra. ¿Qué más y mejor podemos decir para resaltar la figura de María? El primer relato evangélico del año nos dice que Dios tiene Madre, porque Él se ha encarnado, humanizado, en la persona de Jesús de Nazaret.

En el misterio de la Encarnación aprendemos que Dios no quiere rangos, ni títulos, ni privilegios, ni categorías. Como dice San Pablo en su carta a los Filipenses (2, 6-8), se desprendió hasta de su categoría de Dios, para encontrarse con nosotros. ¿Cómo, si no, le íbamos a comprender, si es inalcanzable por naturaleza? Dios nos da ejemplo, nos muestra un camino que debemos seguir si queremos comprenderlo y encontrarlo. Tenemos que reconocer que carecemos de la mirada atenta y profunda para descubrirlo en las personas con quienes nos relacionamos y, especialmente, en los niños, enfermos y maltratados.

O sea, que Dios, el Inaccesible, el Incomprensible, el Todopoderoso, tuvo una Madre en María, la joven humilde y sencilla del desconocido pueblo de Nazaret. Ella fue la educadora y cuidadora de Jesús. Formó a su hijo, como todas las madres, para que llegase a la plenitud de su humanidad. San Luis M^g Grignion de Montfort utiliza la imagen del "molde" para referirse a María, como formadora; y nos dice que "los santos son moldeados en María". Y citando a San Agustín, añade: "La Santísima Virgen es **Forma Dei**: el molde de Dios" (VD 219). En ese molde se formó Jesús; de él salió la persona más perfecta que ha habido sobre la tierra. Por eso, Montfort nos invita a que también nosotros nos dejemos moldear por María, para ser auténticamente humanos.

MARÍA, MEDIADORA: Para hablar de María como Mediadora, es preciso acudir al texto evangélico que nos narra la boda de Caná. Allí María desempeña claramente el papel de Mediadora. Como buena y atenta Madre, acude a su Hijo

para salvar a aquellos recién casados del bochorno de no tener vino para los invitados. Allí María se muestra atenta y servicial, con el tacto y la delicadeza que caracterizan a las madres en el ambiente familiar.

Seguramente, en la boda de Caná, María estaría entre el personal de servicio, ayudando y atenta, para que no hubiese ningún contratiempo. Es precisamente lo que hace la madre en el hogar familiar: Estar atenta para que todo vaya bien y ser mediadora en los conflictos que pueden enrarecer el ambiente familiar. Las madres están especialmente dotadas para desempeñar el papel de mediadoras y conciliadoras.

María fue siempre fiel a lo que prometió en la Anunciación, cuando respondió al Ángel con una de las expresiones más bonitas que hay en el Evangelio: “He aquí la esclava del Señor, que se haga en mí su voluntad”. Con estas palabras, María manifiesta su actitud disponible para todo lo que su Dios y Señor quiera de Ella; manifiesta su confianza sin límites, su total abandono y entrega sin reserva alguna a la voluntad de Dios. Y desde entonces su misión es la de servir en el sentido más amplio de la palabra.

Explicando San Luis M^a de Montfort, en su Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, las verdades fundamentales sobre las que él apoya la devoción a María, una de ellas, la cuarta, está dedicada al papel de María como nuestra Mediadora. He aquí lo que dice el Santo: “Es más perfecto, porque es más humilde, no dirigirnos a Dios directamente, por nosotros mismos, sino acudir a un mediador” (VD 83). Y la razón que da Montfort es bien clara: “Estando tan corrompida nuestra naturaleza..., si nos apoyamos en nuestros propios esfuerzos, habilidad y preparación para llegar a Dios y agradarle..., nuestras obras pesarán poco delante de Dios, para comprometerlo a unirse a nosotros y escucharnos” (VD 83).

Los que peregrinamos por esta vida, en busca de nuestra patria definitiva, estamos muy necesitados de mediadores. Es algo que vemos en multitud de situaciones y a todos los niveles. Está claro que la mediación y los mediadores nos son necesarios, debido a nuestras limitaciones como personas. Montfort, que estaba convencido de esta necesidad, nos dice en su Tratado: “Jesucristo es nuestro abogado y mediador de redención ante Dios Padre. (...) Por él tenemos acceso ante su Majestad y, solo apoyados y revestidos de sus méritos, debemos presentarnos ante Él (Dios)” (VD 84). “Pero, ¿es que no necesitamos de un mediador ante el mismo Mediador? (...) Digamos, pues, osadamente con San Bernardo que necesitamos de un mediador ante el Mediador mismo y que la excelsa María es la más capaz de desempeñar este oficio caritativo” (VD 85).

María es el medio admirable del que Dios se ha servido para llevar a cabo su Plan de Salvación. El mismo Dios nos ha dado ejemplo en su forma de proceder con respecto a María. Montfort explica con claridad la importancia que tuvo María en el Proyecto de Dios para salvar a la humanidad: “La salvación del mundo comenzó por medio de María y por medio de Ella debe consumarse” (VD 49). “Ella es la aurora que precede y anuncia al Sol de justicia, que es Jesucristo” (...), “el camino por donde Jesucristo vino la primera vez, y lo será también cuando venga la segunda, aunque no de la misma manera. Siendo el medio seguro y el camino recto e inmaculado para ir a Jesucristo y hallarlo perfectamente, por ella lo encontrarán las almas que resplandezcan en santidad” (VD 50).

Y cuando Montfort habla del comportamiento que tendrán los grandes santos en los últimos tiempos, hace especial hincapié en esta misión mediadora que Dios ha otorgado a María: “... recurrirán a Ella en todo como a su querida abogada y mediadora ante Jesucristo; sabrán que María es el medio más seguro, fácil, corto y perfecto para ir a Jesucristo, y se entregarán a Ella sin reserva, para pertenecer del mismo modo a Jesucristo” (VD 55).

El Papa Francisco, que suele recordar a los fieles que le escuchan en sus catequesis el rol de María en la vida del cristiano, nos dice: “María ocupa en la vida y en la oración del cristiano un lugar privilegiado. Su presencia está en todas partes y, a veces, con gran protagonismo, pero siempre en relación al Hijo y en función de Él. María está totalmente orientada a Él, hasta tal punto, que podemos decir que es más discípula que Madre. María se caracteriza por ser la humilde sierva del Señor, un rol que ha ocupado toda su vida terrena y que conserva para siempre”.

Y finalizo este artículo con las palabras que San Luis M^a de Montfort, de manera muy especial, dirige a todos aquellos que han hecho la Total Consagración a Jesús por medio de María y le han entregado todo lo que son y poseen: **“La tendencia más fuerte de María es unirnos a Jesucristo, su Hijo; y la tendencia más fuerte del Hijo es que vayamos a él por su santa Madre”** (VD 75).



Puede hacer su Donativo en las C/C que figuran abajo, o por Giro Postal, o Tarjeta Bancaria en nuestra Web o por PayPal. Haga constar el DNI y Nombre y Apellidos para su Desgravación Fiscal. Fundación Montfort NIF: “R-0801029-J”

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el Reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo. VAMOS A JESÚS POR MARÍA.

MUCHAS GRACIAS POR SU GENEROSIDAD Y QUE DIOS LOS BENDIGA.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria
Caja de Ingenieros

Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580.
Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465.